



## Relación de las fiestas mayas

Bartolomé Hidalgo

Relación que hace el GAUCHO RAMÓN CONTRERAS a JACINTO CHANO, de todo lo que vio en las Fiestas Mayas en Buenos Ayres, en el año 1822  
CHANO

Con que mi amigo Contreras,  
¿Qué hace en el ruano gordazo?  
Pues desde antes de marcar  
No lo veo por el Pago.

CONTRERAS

Tiempo hace que le ofrecí  
El venir a visitarlo,  
Y lo que se ofrece es deuda:  
¡Pucha! pero está lejazos.  
Mire que ya el mancarrón  
Se me venía aplastando.  
¿Y V. no fue a la ciudad  
A ver las fiestas este año?

CHANO

¡No me lo recuerde amigo!  
Si supiera ¡voto al diablo!  
Lo que me pasa ¡por Cristo!  
Se apareció el veinticuatro

Sayavedra el domador  
A comprarme unos caballos:  
Le pedí a dieciocho reales,  
Le pareció de su agrado,  
Y ya no se habló palabra,  
Y el ajuste cerramos;  
Por señas que el trato se hizo  
Con caña y con mate amargo.  
Caliéntase Sayavedra,  
Y con el aguardientazo  
Se echó atrás de su palabra,  
Y deshacer quiso el trato.  
Me dio tal coraje amigo  
Que me aseguré de un palo.  
Y en cuanto lo descuidé  
Sin que pudiera estorbarlo  
Le acudí con cosa fresca:  
Sintió el golpe, se hizo gato,  
Se enderezó, y ya se vino  
El alfajor relumbrando:  
Yo quise meterle el poncho,  
Pero amigo quiso el diablo  
Trompezase en una taba,  
Y luego mi contrario  
Se me durmió en una pierna  
Que me dejó coloreando:  
En esto llegó la gente  
Del puesto, y nos apartaron.  
Se fue y me quedé caliente  
Sintiendo, no tanto el tajo  
Como el haberme impedido  
Ver las funciones de Mayo:  
De ese día por el cual  
Me arrimaron un balazo,  
Y pelearé hasta que quede  
En el suelo hecho miñangos.  
Si V. estuvo Contreras  
Cuénteme lo que ha pasado.

## CONTRERAS

¡Ah fiestas lindas, amigo!  
No he visto en los otros años  
Funciones más mandadoras,  
Y mire que no lo engaño.  
El 24 a la noche  
Como es costumbre empezaron.  
Yo vi unas grandes columnas  
En coronas rematando  
Y ramos llenos de flores

Puestos a modo de lazos.  
Las luces como aguacero  
Colgadas entre los arcos,  
El cabildo, la pirami  
La recoba y otros lados,  
Y luego la versería  
¡Ah cosa linda! un paisano  
Me los estuvo leyendo  
Pero ¡ah poeta cristiano,  
Qué décimas y qué trobos!  
Y todo siempre tirando  
A favor de nuestro aquel:  
Luego había en un tablado  
Musiquería con fuerza  
Y bailando unos muchachos  
Con arcos y muy compuestos  
Vestidos de azul y blanco,  
Y al acabar, el más chico  
Una relación echando  
Me dejó medio... quien sabe  
¡Ah muchachito liviano,  
Por Cristo que le habló lindo  
AL VEINTICINCO DE MAYO!  
Después siguieron los fuegos  
Y cierto que me quemaron  
Porque me puse cerquita,  
Y de golpe me largaron  
Unas cuantas escupidas  
Que el poncho me lo cribaron.  
A las ocho de tropel  
Para la Merced tiraron  
Las gentes a las comedias,  
Yo estaba medio cansado  
Y enderecé a lo de Roque:  
Dormí, y al cantar los gallos  
Ya me vestí; calenté agua,  
Estuve cimarroneando;  
Y luego para la plaza  
Cogí y me vine despacio:  
Llegué ¡bien hayga el humor!  
Llenitos todos los bancos  
De pura mugerería,  
Y no amigo cualquier trapo  
Sino mozas como azúcar,  
Hombres, eso era un milagro;  
Y al punto en varias tropillas  
Se vinieron acercando  
Los escueleros mayores  
Cada uno con sus muchachos  
Con banderas de la patria

Ocupando un trecho largo,  
Llegaron a la pirami  
Y al ir el sol coloreando  
Y asomando una puntita...  
Bracatán, los cañonazos,  
La gritería, el tropel,  
Música por todos lados,  
Banderas, danzas, funciones,  
Los escuelistas cantando,  
Y después salió uno solo  
Que tendría doce años,  
Nos echó una relación...  
¡Cosa linda amigo Chano!  
Mire que a muchos patriotas  
Las lágrimas les saltaron.  
Más tarde la soldadesca  
A la plaza fué dentrando  
Y desde el fuerte a la iglesia  
Todo ese tiro ocupando.  
Salió el gobierno a las once  
Con escolta de a caballo,  
Con gefes y comendantes  
Y otros muchos convidados,  
Doctores, escribinistas,

Las justicias a otro lado,  
Detrás la oficialería  
Los latones culebreando.  
La soldadesca hizo cancha  
Y todos fueron pasando  
Hasta llegar a la iglesia.  
Yo estaba medio delgado  
Y enderecé a un bodegón,  
Comí con Antonio el manco,  
Y a la tarde me dijeron  
Que había sortija en el bajo:  
Me fuy de un hilo al parage,  
Y cierto no me engañaron.  
En medio de la alameda  
Había un arco muy pintado  
Con colores de la patria:  
Gente, amigo, como pasto,  
Y una mozada lucida  
En caballos aperados  
Con pretales y coscojas,  
Pero pingos tan livianos  
Que a la más chica pregunta  
No los sujetaba el diablo.  
Uno por uno rompía  
Tendido como lagarto

Y... zás... ya ensartó... ya no...  
¡Oiganlé que pegó en falso!  
¡Qué risa, y qué boracear!  
Hasta que un mocito amargo  
Lo aflojó todo al rocín  
Y ¡bien haiga el ojo claro!  
Se vino al humo, llegó  
Y la sortija ensartando  
Le dió una sentada al pingo  
Y todos VIVA: gritaron.

Vine a la plaza: las danzas  
Seguían en el tablado;  
Y vi subir a un Inglés  
En un palo jabonado  
Tan alto como un ombú,  
Y allá en la punta colgando  
Una chuspa con pesetas,  
Una muestra y otros varios  
Premios para el que llegase:  
El Inglés era baqueano:  
Se le prendió al palo viejo,  
Y moviendo pies y manos  
Al galope llegó arriba,  
Y al grito ya le echó mano  
A la chuspa y se largó  
De un pataplús hasta abajo:  
De allí a otro rato volvió  
Y se trepó en otro palo  
Y también sacó una muestra  
¡ Bien haiga el bisteque diablo!  
Después se treparon otros  
Y algunos también llegaron.  
Pero lo que me dio risa  
Fueron, amigo, otros palos  
Que había con unas guascas  
Para montar los muchachos,  
Por nombre rompe cabezas:  
Y en frente, en el otro lado,  
Un premio para el que fuese  
Hecho rana hasta toparlo;  
Pero era tan belicoso

Aquel potro, amigo Chano,  
Que muchacho que montaba  
Contra el suelo, y ya trepando  
Estaba otro, y zas al suelo;  
Hasta que vino un muchacho  
Y sin respirar siquiera  
Se fué el pobre resvalando

Por la guasca, llegó al fin  
Y sacó el premio acordado.  
Pusieron luego un pañuelo  
Y me tenté ¡mire el diablo!  
Con poncho y todo trepé  
Y en cuanto me lo largaron  
Al infierno me tiró,  
Y sin poder remediarlo  
(Perdonando el mal estilo)  
Me pegué tan gran culazo  
Que si allí tengo narices  
Quedo para siempre ñato.  
Luego encendieron las velas  
Y los bailes continuaron,  
La cuetería y los fuegos.  
Después todos se marcharon  
Otra vez a las comedias.  
Yo quise verlas un rato  
Y me metí en el montón,  
Y tanto me repujaron  
Que me encontré en un galpón  
Todo muy iluminado,  
Con casitas de madera  
Y en el medio muchos bancos.  
No salían las comedias  
Y yo ya estaba sudando,  
Cuando amigo, derrepente,  
Arde un maldito vaso  
Que tenía luces dentro  
Y la llama subió tanto  
Que pegó fuego en el techo:  
Alborotóse el cotarro  
Y yo que estaba cerquita  
De la puerta, pegué un salto  
Y ya no quise volver.  
Después me anduve paseando  
Por los cuarteles, que había  
También muy bonitos arcos  
Y versos que daba miedo...-

Llegó el veintiséis de mayo  
Y siguieron las funciones  
Como habían empezado.  
El veintisiete lo mismo:  
Un gentío temerario  
Vino a la plaza: las danzas,  
Los hombres subiendo al palo,  
Y allá en el rompe cabezas  
A porfía los muchachos.

Luego con muchas banderas  
Otros niños se acercaron  
Con una imagen muy linda  
Y un tamborcito tocando;  
Pregunté qué virgen era,  
La Fama, me contestaron:  
Al tablado la subieron  
Y allí estuvieron un rato,  
A donde uno de los niños  
Los estuvo proclamando  
A todos sus compañeros.

¡Ah, pico de oro! Era un pasmo  
Ver al muchacho caliente,  
Y más patriota que el diablo.  
Después hubo volantines  
Y un inglés todo pintado,  
En un caballo al galope  
Iba dando muchos saltos.  
Entretanto la sortija  
La jugaban en el Bajo.  
Por la plaza de Lorea  
Otros también me contaron  
Que había habido toros lindos.

Yo estaba ya tan cansado  
Que así que dieron las ocho  
Corté para lo de Alfaro,  
Donde estaban los amigos  
En beberage y fandango:  
Eché un cielito en batalla,  
Y me resbalé hasta un cuarto  
Donde encontré a unos calandrias  
Calientes jugando al paro.  
Yo llevaba unos realitos,  
Y así que echaron el cuarto  
Se los planté, perdí en boca,  
Y sin medio me dejaron.  
En esto un catre viché,  
Y me lo fui acomodando,  
Me tapé con este poncho  
Y allí me quedé roncando.  
Esto es, amigo del alma,  
Lo que he visto y ha pasado.

## CHANO

Ni oírlo quisiera, amigo,  
Como ha de ser, padezcamos  
A bien que el año que viene,

Si vivo iré a acompañarlo,  
Y la correremos juntos.

Contreras lió su recado  
Y estuvo allí todo un día;  
Y al otro ensilló su ruano,  
Y se volvió a su querencia  
Despidiéndose de Chano.

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

---

Súmesese como [voluntario](#) o [donante](#), para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#). [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

